

► 30 Octubre, 2018



DP

PINTURA INCLUSIVA

DP / PALENCIA

El Museo del Agua acoge hasta el próximo 4 de noviembre la exposición *Pinturas* del artista con discapacidad intelectual y usuario del Grupo Fundación San Cebrián, Crispulo Evolet. Esta es la primera vez que Evolet expone de forma individual sus creaciones ya que en otras ocasiones ha participado en muestras colectivas en Madrid, Salamanca y Bruselas.

Eva del Río, directora general de la Fundación San Cebrián, destaca que «muchas veces no consideramos el arte como algo inclusivo, pero en este caso, el arte nos ha dado una lección de inclusión, con las obras de Crispulo Evolet».

Un total de 26 cuadros al óleo componen esta muestra que el artista ha ido creando durante sus más de 25 años en la entidad palentina, participando en el taller de creatividad, dirigido por el también artista José Luis Quirce. Crispulo Evolet comenzó en el mundo del arte en el curso 1985-86. En esos años se realizó en la Fundación San Cebrián un curso, a través del INEM de ce-

rámica con Javier Guardo como profesor. Uno de los alumnos fue Evolet y allí ya se le empezó a ver las dotes que tenía.

Tras terminar esta formación, empezó a hacer varios trabajos de cerámica y fue donde José Luis Quirce, su monitor, se dio cuenta de su capacidad. Tras descubrir esas dotes artísticas, Quirce le propuso iniciarse en el óleo en el taller. Al principio fue reacio porque jamás había pintado. Comenzó so-

día de hoy, se sigue presentado. Envío obras a otros concursos como el de la **Fundación ONCE** -Fundación Dalma- con motivo de la Copa de Europa en la «que se veía a Casillas levantando la Copa», apunta Quirce con pena, «ya que no nos devolvieron nunca esa obra y es una pena».

Otro de los grandes retos conseguido por Evolet fue la beca que le concedieron a nivel europeo. Acudió entonces a un curso de arte a Lieja-Bruselas junto a otros compañeros visitando otras ciudades y aprendiendo de arte.

Con su pasión y sus dotes ha llegado a contar entre sus obras con más de 150 cuadros al óleo con una temática muy diversa. Es un artista figurati-

vo, realista y coprador. «Él tiene que ver las obras para después ponerse a pintar», puntualiza Quirce. En el arte, ser un «buen coprador, es muy bueno y es ser un buen artista», matizó.

Realiza cuadros disfrutando de ellos, y el resultado son obras sencillas. «Solemos coger recortes de revistas que nos gustan y después él las selecciona para pintarlas, creo que en el taller tenemos dos cajas llenas de recortes».

El usuario de la Fundación San Cebrián Crispulo Evolet expone en el Museo del Agua una muestra de 26 cuadros al óleo

bre un lienzo que el propio José Luis Quirce trajo de su casa, y tras acabarlo manifestó que «sí le había gustado eso de pintar».

Como principiante manifestó su temor a equivocarse pero el óleo permite quitar y volver a empezar. En el taller de vez en cuando se ponía delante del lienzo y empezó a animarse.

Siguió en el taller cuando llegó la convocatoria de un concurso de pintura en Madrid, de Frater Madrid. Certamen al que, a